

memoria

BOLETÍN

ESPECIAL

CENTRO CULTURAL PABLO DE LA TORRIENTE BRAU
Número 29, octubre-noviembre del 2001

*"Porque mis ojos se han hecho
para ver las cosas extraordinarias.
Y mi maquinita para contarlas.
Y eso es todo." (Pablo)*

SUMARIO

PORTADA



[Fiesta de la nueva trova cubana](#)

A GUITARRA LIMPIA

[Asiste Fidel a Concierto en el Centro Pablo](#)

[La trova, siempre a guitarra limpia](#)

[Palabras para continuar](#)

[Para Sara](#)

PORTADA



Fiesta de la nueva trova cubana

Este Boletín *Memoria Especial* aparece para reunir en sus páginas cibernéticas las crónicas que siguen, que forman parte de la fiesta de la nueva trova -esa zona activa y cambiante de la cultura cubana- en estos días finales de octubre.

La trovadora Sara González recibió la Orden "Félix Varela", otorgada por el Consejo de Estado de la República de Cuba a las personalidades que realizan relevantes aportes en sus carreras artísticas. Con ella, Sara recibió el reconocimiento y el cariño de su pueblo y de muchos amigos que desde otras latitudes enviaron calurosos mensajes de felicitación. Aquí reproducimos ahora el elogio de Sara, leído en la sala teatro del Museo Nacional el pasado 20 de octubre, Día de la Cultura Cubana.

El Concierto *Trov@nónima.cu* reunió, en el espacio *A guitarra limpia* del Centro *Pablo*, a ocho jóvenes trovadores de varias provincias para presentar el disco del mismo nombre, realizado conjuntamente por la Asociación *Hermanos Saíz* y la discográfica Bis Music.

Sobre estos temas escriben en este número especial del Boletín *Memoria* las periodistas Estrella Díaz y Magda Resik, cuyo trabajo ha aparecido en *La Jiribilla*, inquieto sitio web de la cultura cubana preparado por el Instituto Cubano del Libro. También aparecen las palabras de presentación del Concierto, en las que se agradece, además, la ayuda imprescindible que ha recibido, desde su creación, el Centro *Pablo*, "hijo de la colaboración y de la solidaridad".

Entre la recreación de aquel momento formidable y las notas sobre la conversación sostenida con el Comandante en Jefe Fidel Castro al final del Concierto, surge este *Memoria Especial*, para seguir celebrando, desde el ciberespacio, esta fiesta de la nueva trova cubana.

A GUITARRA LIMPIA



Asiste Fidel a Concierto en el Centro Pablo

Por: Estrella Díaz

El presidente cubano, Fidel Castro, asistió el pasado sábado 27 de octubre al concierto *A guitarra limpia*, efectuado en el Centro Cultural *Pablo de la Torriente Brau*, ubicado en La Habana Vieja.

En ese concierto, realizado al borde del tercer aniversario de la creación del espacio *A guitarra...*, fue presentado el disco *Trov@nónima.cu*, esfuerzo conjunto entre la Asociación *Hermanos Saíz* -entidad que agrupa a los más jóvenes creadores cubanos- y el sello Bis Music.

En el Patio de las Yagrumas, habitual escenario de esos conciertos que se efectúan el último sábado de

cada mes, se escucharon las voces de los jóvenes trovadores Samuel Aguila, Ariel Díaz, Pavel Poveda, Yamira Díaz, Junior Navarrete, William Vivanco, Diego Gutiérrez y Ariel Barreiro. Cada uno de ellos interpretó una canción y al final juntaron talento para regalarnos el tema *Contracorriente*, de Yamira Díaz.

Al término del concierto el Comandante en Jefe sostuvo un largo diálogo con los jóvenes trovadores y la prensa que asistió a cubrir las incidencias del hecho cultural.

Aconsejó Fidel a los jóvenes cantautores sobre la necesidad de estudiar, de superarse “única manera -dijo- de prepararse para ofrecer un mejor arte” y aseguró sentirse muy satisfecho por la calidad que apreciaba en los creadores que cultivan la canción trovadoresca.

En relación con el papel de los jóvenes artistas en el contexto actual dijo que “lo primero que hay que hacer es no dejarse envanecer por los éxitos, ser modesto y universalizarse, es decir, adquirir conocimientos con los que enriquecerán el caudal de ideas y de imágenes”.

“Ustedes poseen talento señaló- y estos tiempos en que las comunicaciones han alcanzado un nivel elevado, es posible que la obra pueda conocerse por miles de personas en un corto tiempo”.

Preguntado acerca de la personalidad de Pablo de la Torriente Brau, declaró Fidel que sentía gran admiración por el cronista muerto en España durante la Guerra Civil Española. “El *Presidio Modelo* -dijo- es un texto impresionante, esencial, y de su libro *Realengo 18* aprendí mucho: me atrae su literatura bélica y, sobre todo, esa frase en que asegura que un hombre con un fusil puede parar a un ejército”

Al finalizar el concierto Eduardo David, hermano del destacado pintor, dibujante y caricaturista Juan David, ya fallecido, obsequió a Fidel una caricatura realizada por el conocido artista plástico. Recientemente en la Sala *Majadahonda* pudo verse la exposición *Mirar a David* que incluyó cincuenta años de labor del destacado maestro.

Por su parte Ruth de la Torriente Brau entregó al Comandante un afiche hecho en Puerto Rico a propósito del centenario del natalicio de su hermano Pablo, y cuatro volúmenes de las obras completas de Pablo, que el Centro viene publicando, tomo a tomo, desde hace dos años en la colección *Palabra de Pablo* de Ediciones *La Memoria*.

Igualmente Julio Girona, destacado artista plástico, le regaló a Fidel un ejemplar de su libro *Dibujos de la Segunda Guerra Mundial* y una copia del documental *Rumor del tiempo*, dirigido por la realizadora Lourdes Prieto y producido por el Centro *Pablo* que recoge momentos significativos de la vida y obra reconocido creador.

Fidel agradeció estos gestos y valoró altamente la muestra que, a modo de preinauguración, se encontraba expuesta en la pequeña galería que da acceso al patio central. La exposición reúne dibujos digitales hechos por quince niños y constituye la primera experiencia de esta novedosa forma de creación plástica entre los niños de nuestro país..

Instantes antes de retirarse del Centro *Pablo*, Fidel, visiblemente complacido, aseguró “haberla pasado muy bien” y anunció que “en otro momento repetiría su visita”.

El Concierto fue transmitido, en tiempo real, por la emisora *Habana Radio*, de la *Oficina del Historiador de la Ciudad*, por el Portal *Cuba Sí*, en Internet, y por la publicación digital *La Jiribilla*, del Ministerio Cubano de Cultura. El Portal Latino de la Sociedad General de Autores de España (SGAE) también reprodujo, en tiempo real, este memorable concierto realizado en el Centro *Pablo*.

[La trova, siempre a guitarra limpia](#)



Por: Magda Resik Aguirre

En el patio de una antigua casona habanera, a la sombra de una joven yagruma árbol de gran simbolismo en el imaginario popular cubano-, sobra el silencio para escuchar la voz de los trovadores. Las letras de sus canciones, hablan de las virtudes de la “contracorriente” aunque pueda “lucir poco inteligente”, del barrio, ese “barroco que tiene de espiritual” y “vive como puede y como está” o de la mágica receta para una eterna primavera, “si nacen de nuestro amor las flores”.

Se cumple otra vez el ritual sabatino de *A guitarra limpia*, espacio del Centro Cultural Pablo de la Torriente Brau, ideado para el encuentro de los trovadores con su público, en el Centro Histórico de La Habana. Pero en esta ocasión un invitado de honor los coloca entre el regocijo y cierta tensión propia de quien dedica sus mejores energías a reciprocitar un gesto. Entre los espectadores, un estadista que a pesar de las tantas ocupaciones propias de su responsabilidad, llegó en punto, a las cinco de la tarde, porque no ha querido faltar al lanzamiento de Trov@nómina.cu.

El Comandante en Jefe, Fidel Castro, escucha atentamente a los ocho trovadores cuyas composiciones quedaron registradas en la más reciente producción discográfica de Bis Music y la Asociación Hermanos Saiz. Ellos representan a la más nueva generación de cantautores cubanos, herederos de una acendrada tradición musical. Y aunque cientos de años han modificado de algún modo la naturaleza del trovador, siguen siendo aquellos mismos antepasados: poetas de a guitarra limpia.

Quizás por eso, el Presidente cubano les confiesa su reticencia a aceptar otro tipo de acompañamiento musical: “la trova, siempre a guitarra”, para que puedan escucharse bien el verso y su mensaje. Yamira Díaz, Pável Poveda, Samuel Águila, Junior Navarrete, William Vivanco, Diego Gutiérrez, Ariel Barreiro y Ariel Díaz, le explican que determinados temas imponen por sí solos algún tipo de acompañamiento pero coinciden en que lo propio del trovador es el trabajo en solitario: juntas la guitarra y la voz.

Cada cual se refirió a sus preferencias. Casi todos se mostraron a favor de los instrumentos acústicos, el acompañamiento de dos guitarras, el juego de voces que refuerzan la trascendencia del poema cantado. Los periodistas alistarón sus micrófonos, aparecieron las cámaras fotográficas y de televisión.

Es poco usual que un jefe de estado se tome tanto tiempo para conversar con los más jóvenes creadores del país. De todos quería aprender y de todo parecía disfrutar Fidel. Intuíamos que su relación personal con la música es intensa. Así la fundamentó en exclusiva para *La Jiribilla*:

“La llevo en el subconsciente. No en el oído porque tengo un pésimo oído, pero me gusta, siempre me gustó, aunque nadie llegó a cultivar en mí esa afición, ni me enseñaron lo que tenían que haberme enseñado a tiempo. He ido aprendiéndolo a lo largo del camino. También estuve preso, y hay veces que allí uno ponía en el radio, por ejemplo, una enciclopedia musical famosa. Me sigue gustando la música clásica, y de muchacho es según la edad- los boleros y esas cosas. Pero óigame, en aquella época nadie se ocupaba de la cultura, ni de la escuela. Todos ustedes han nacido en otra época. Y esto empieza ahora.”

El privilegio de vivir en tiempos diferentes, es según Fidel “una obligación para las nuevas generaciones de cubanos.” El hecho, por ejemplo, de que Trov@nómina.cu se estuviera transmitiendo en vivo a través de *La Jiribilla*, para todo el mundo, significa que “podemos hacer más uso que ningún otro país de esos medios. No estamos atrapados por la propaganda comercial, los anuncios recordó -, e hizo notar cuántas posibilidades habrá para las niñas y los niños de la Isla, gracias a los programas educativos e instructivos emprendidos por el gobierno.

“Habrá muchas más oportunidades, y páginas Web todas las que queramos agregó, y todos los niños desde los cinco años aprendiendo la computación, que no es sólo para comunicarse o para buscar una información. Una computadora es un maestro, te enseña hasta ortografía, te enseña muchas cosas. Tener una computadora es tener diez capitolios llenos de libros. Todo lo que se ha escrito desde que el

hombre aprendió a leer y a escribir, puede estar en una computadora. Es un instrumento que en el tiempo nuestro no conocimos. Ahora, desde preescolar, ya los niños van a estar manejando la computadora.”

El líder cubano insistió en “todo lo que se puede aprender y todo lo que se puede transmitir” haciendo un buen uso de los recursos tecnológicos del mundo moderno: “está en nuestras manos lograr eso” apuntó.

A los jóvenes artistas les recomendó “superarse, estar unidos, ser modestos, no dejarse envanecer por los éxitos que alcancen y universalizar sus conocimientos, adquirir amplios conocimientos, de modo que sepan algo de muchas cosas y así enriquecerán todo el caudal de ideas, conocimientos...” Fidel les aseguró que poseen lo más importante “el talento y viven en una época en que lo que alguien pueda crear, alcanza fácilmente a millones de seres humanos.” Hace cien años, los amigos y los vecinos sabían lo que hacía un trovador, el teatro donde se presentaría y sólo entre unos pocos podía promoverse su obra. En nuestros días son muchas las maneras de difundir una obra.

La televisión es uno de esos poderosos medios, y en Cuba, tan sólo en las escuelas, a fines de este año todas las aulas contarán con un televisor, como parte del programa educativo integral emprendido por la nación. Internet es otra opción insoslayable en este momento, aunque de sus beneficios gozan fundamentalmente los ricos, que son, al decir del Presidente cubano, “a los que más hay que instruir” y “salvar en el mundo en que vivimos”, porque “son los que destruyen”.

Otro vehículo poderoso de comunicación y transmisión de informaciones y conocimientos, es la radio, “que puede llegar a cualquier aldea de África”, al sitio más apartado e inhóspito. “Ustedes creaban algo antes para cientos doscientos o quinientos espectadores y hoy instantáneamente llegan a miles de millones de seres humanos”. Esa posibilidad, debe significar para las creadoras y creadores cubanos “un estímulo”. “Todos los que puedan crear tendrán ese privilegio. ¿Qué les parece? les preguntó Fidel, y acto seguido les recomendó: “estudien y sean constantes”.

De la más reciente promoción de trovadores cubanos, el especialista Fernando J. León Jacomino distingue su exploración de “varios de los géneros y estilos de la música popular cubana, para concretar una propuesta intimista, generalmente sustentada en formatos acústicos” y de “un elevado nivel de figuración poética”. Con la ansiedad propia de quienes irrumpen por primera vez en el universo musical de la Isla, Samuel Águila, uno de los participantes en Trov@nómina.cu, le pregunta a Fidel: “¿No cree que los trovadores más jóvenes no están en los medios lo suficiente?”

“No se apuren tanto les recomendó el líder de la Revolución cubana -, esperen, ganen más fama y más prestigio. Es verdad que merecen estar más pero no tenemos todo el espacio del mundo. Y una parte debemos usarla para enseñar, educar, informar... pero no hay que impacientarse. Ahora mismo vamos a tener ya un tercer canal de televisión, para la educación. Y tú tienes razón, hay que estimularlos a ustedes, pero aunque es cierto eso no hay que desesperarse, vendrán mil fórmulas y vías diferentes. Está la radio, que no hay que subestimar. Radio es lo que más tienen este país, una por municipio y las nacionales...”

Fidel evocó los años en que la generación de Silvio Rodríguez, Pablo Milanés, Vicente Feliú, Sara González y Noel Nicola, entre otros, se iniciaban en la creación musical y lograron imponerse poco a poco en el gusto popular y en los medios de comunicación. Según el Presidente cubano, los nuevos trovadores tienen y tendrán más posibilidades de desarrollarse: “Si tú me dices que quieres que los demás disfruten del esfuerzo que tú haces le comentó a Samuel -, tienes toda la razón. Si el problema es que tú quieres que te conozcan, tienes razón, pero ya no tanta.

Ustedes tienen los abuelos que somos nosotros -insistió Fidel -, y somos unos abuelos más cultos de lo que éramos cuando no éramos abuelos. Ahora, imagínense que se multiplique, que en vez de ser ustedes ocho, sean ochenta y ochocientos... ¡Habrá que gastar mucho en guitarra para los trovadores! No sé cuántas guitarras habrá ni cuántos jóvenes aficionados que quieran ser trovadores a medida que se universalice el conocimiento... Sueñen con el día en que en vez de ocho sean ochocientos. Ustedes tendrán también competencia, pero ustedes son buenos y ayudarán a desarrollar el arte en los demás.

“Supérense - les aconsejó - y de manera altruista ayuden a los demás. Y no se preocupen, que ustedes no llegaron aquí por casualidad. Pero tomo en cuenta lo que tú dices...”

Tras casi una hora de un intercambio, a todas luces agradable y estimulante para los allí presentes, y en primer lugar para el propio Fidel, se despidió: “Es un placer estar aquí con ustedes y me marchó por

algunas cositas que tengo que hacer. Tengo visitantes (se refiere a los mandatarios y personalidades de otros países que se encuentran por estos días en Cuba) y un poquito de trabajo, no tanto como el de ustedes, pero sí con tanto entusiasmo como ustedes.”

Palabras para continuar



Víctor Casaus

Queridos amigos, queridas amigas, y entre ellos, ahora, en este patio: querido compañero Fidel:

Al principio se escuchó el tema de este espacio: la “Elegía Segunda” de Miguel Hernández dedicada a Pablo, musicalizada por Silvio y de la que Rey Guerra ha hecho ese formidable arreglo y esa exquisita interpretación.

Esas notas han iniciado cada uno de los conciertos de *A guitarra limpia*: y es seguramente responsable también de la magia de este patio, que compartimos con la Casa de la Poesía, una de las instituciones del vasto programa cultural de la Oficina del Historiador, que dirige nuestro querido amigo Eusebio Leal. El espacio *A guitarra limpia* se ha establecido y consolidado durante sus tres años de trabajo gracias a:

La presencia y la colaboración de los trovadores mayores: todo comenzó con un concierto titulado *Una canción para Pablo*, en el Teatro Nacional, a principios de 1997. Allí 16 trovadores regalaron sus canciones a Pablo de la Torriente Brau.

La confianza de los trovadores más jóvenes que han encontrado aquí un espacio de expresión artística dentro de los 32 conciertos realizados y un apoyo para la difusión de sus obras en los 26 casetes de sonido, la primera multimedia sobre la nueva trova cubana, los dos cuadernos *MEMORIA* sobre AGL, las antologías que se encuentran en los Estudios EGREM y *Abdala*, con quienes pensamos ampliar esa colaboración.

Eso ha sido lo más importante: haber creado un espacio que ha permitido la expresión de los más jóvenes, en los conciertos y en sus primeros casetes.

A guitarra limpia, como el Centro *Pablo*, es hijo de la colaboración y la solidaridad.

Por eso agradecemos la ayuda decisiva prestada por Abel, por Eusebio, por la UNEAC y por los artistas plásticos que reunieron sus trabajos en la exposición *Una obra para Pablo*, con la que nació nuestra Sala *Majadahonda*, desde el maestro Julio Girona hasta creadores plásticos muy jóvenes.

El Centro: un espacio pequeño donde se trata de hacer mucho y hacerlo lo mejor posible. Frase de Eusebio: la vida es corta, no da tiempo a hacer las cosas dos veces: por eso hay que hacerlas lo mejor posible la primera vez.

Agradecemos por ello, ahora y siempre, la ayuda y la confianza con que nos ha apoyado Abel, a partir de un criterio inteligente y acertado: que una institución pequeña como la nuestra puede llenar espacios que las grandes estructuras a veces no pueden alcanzar, y que pueden hacerlo, a partir de la pasión y el rigor, con eficiencia, belleza y calidad. Eso hemos tratado de hacer. Esa ha sido la poética de nuestro trabajo.

Aquí tenemos, acompañando las canciones de los trovadores esta obra de arte digital realizada por Eduardo Moltó, siguiendo esa costumbre de que obras plásticas acompañen a la trova y a la música. Aquí al fondo, pueden verse obras ganadoras y participantes en los tres salones de Arte Digital realizados desde 1999 hasta la fecha, en los que Moltó ha sido ganador y jurado.

Y en la pequeña galería de la entrada, hemos preparado hoy el pre estreno de una exposición que abrirá sus puertas el próximo 6 de noviembre en la Sala *Majadahonda*, en la que quince niños han realizado obras plásticas utilizando las herramientas creativas de la computación. Esa Primera Muestra de Arte Digital Infantil fue realizado por dos artistas también ganadores en nuestros Salones, Ricardo Garcés y Alicia Gutiérrez. Quisiéramos que esta pequeña iniciativa, que abre un nuevo camino en la expresión artística digital ahora vinculada a la siempre asombrosa creatividad infantil- fuera desarrollada por las instituciones que cuentan con la infraestructura necesaria para que muchas niñas y muchos niños en el país se acerquen a este universo de imaginación, búsqueda y belleza.

Hoy presentamos el disco *TROVANONIMA.CU*, realizado en colaboración entre AHS y Bis Music. En el programa aparecen las palabras que acompañan el disco compacto que aparecerá próximamente, en las que se menciona el valor expresivo de estas canciones.

Aquí nos sentimos felices de que ocho trovadores de varias provincias del país lleguen a este espacio, que es suyo:

Yanira Díaz, de Pinar del Río
Ariel Díaz y Samuel Águila, de Ciudad de La Habana.
Diego Gutiérrez, de Villa Clara
Junio Navarrete y Ariel Barreiro, de Cienfuegos
Pável Poveda, de Ciego de Ávila
y William Vivanco, de Santiago de Cuba

Los acompaña el violinista Ramsés Puentes y el grupo Trovarroco, integrado por Rachid López, Michael Elizarde y César Bacaró.

Con su presencia crece *A guitarra limpia*. Queremos continuar y extender esta colaboración con la Asociación *Hermanos Saíz* que nos permita tener aquí, a lo largo del año -en *A guitarra limpia* y en *Puntal Alto*, el espacio organizado por los más jóvenes trovadores- a cantautores de todas las provincias del país.

Y hablando de colaboración y de hermanos: hemos recibido, desde Chile, una carta de saludo del trovador Vicente Feliú para los participantes en este concierto Trov@nonima.cu.

Vicente está creando el Centro *Canto de todos*, hermano de propósitos y de sueños de *A guitarra limpia* y del Centro *Pablo*. Desde esa hermandad, agradecemos y hacemos nuestras sus palabras:

Hoy es un día feliz porque se estrena un racimo de canciones de los más jóvenes de nuestra Isla, en el entrañable Centro Pablo que desde su génesis de salvaguardia de la memoria salió a defender el recuerdo de mañana, y porque el canto se hace sentir más allá de las fronteras humanas, gracias a la sabia utilización de las más actualizadas tecnologías de las comunicaciones.

Gracias efectivamente a esa tecnologías que es necesario dominar y utilizar en los tiempos que corren este concierto está siendo transmitido en vivo por la emisora Habana Radio de la Oficina del Historiador y lanzado al mundo, a través de Internet por el sitio La Jiribilla y reproducido por el Portal Latino de la SGAE desde Madrid.

Aquí apostamos a favor de la imaginación y de la belleza, por una cultura integral e integradora, salvadora de la memoria y sus buenos oficios, que sea también búsqueda y riesgo y búsqueda nuevamente y que sea territorio hermoso del ser humano y sus mejores sueños de habitar un mundo más justo y más solidario.

Por eso estamos aquí esta tarde, como otras de este patio pero ésta especialmente llena de presencias y significados inolvidables, a guitarra limpia, para cantar y contar con la nueva trova nuestros sueños, nuestras preguntas, nuestras iluminaciones.

Venga entonces trov@anonima a llenar de música y poesía esta tarde memorable.

Para Sara



En el teatro del recién estrenado Museo Nacional de Bellas Artes le fue entregada a la trovadora Sara González la Orden "Félix Varela" que se otorga a las personalidades de amplia y muy destacada trayectoria en el mundo del arte.

Sara ofreció antes un formidable concierto en el que repasó los diversos caminos de su expresión dentro de la música cubana, acompañada por la cantautora Marta Campos en una parte del intenso programa. El Comandante en Jefe Fidel Castro colocó sobre el pecho de la trovadora esta altísima distinción otorgada por el Consejo de Estado de la República de Cuba.

A continuación reproducimos las palabras de elogio hacia la multifacética trovadora, que estuvieron a cargo del poeta y cineasta Víctor Casaus.

De pronto uno descubre que la palabra de esta mujer, que la melodía y la risa y el humor de esta mujer te vienen acompañando a lo largo de media vida. Qué maravilla. Lo mejor -para ella, para mí que ahora lo cuento, para todos, que lo hemos vivido- es que se ha tratado de un asunto natural -tan natural como la cultura y como la vida misma.

Las canciones que han pasado por la voz de Sara nos entregaron, en cada momento, un latido necesario, una pregunta imprescindible, una verdad compartida. Ese es probablemente el mayor elogio que pueda recibir un artista: que su obra transite por los instantes de su tiempo, que forme parte, imperceptiblemente, de la vida de sus contemporáneos y que desde ese territorio auténtico e inviolable se prepare para alcanzar la trascendencia verdadera.

Sara la alcanzó, la continúa alcanzando, con su obra y con su vida, y por eso estamos aquí esta noche, para traducir en alto premio nuestra admiración y nuestro cariño.

Podrían ofrecerse los datos y las cifras que pretenden resumir esa vida y ese trabajo. Decir, por ejemplo, que:

"su obra personal conocida abarca una treintena de partituras recogidas en 4 LPs de la firma discográfica EGREM y tres CDs: "Con apuros y paciencia", "Si yo fuera mayo" y su último trabajo, "Mírame".. El carácter multifacético de su quehacer artístico en el transcurso de los últimos años la ubica también entre los promotores de una vertiente satírica dentro del teatro musical. Ha llevado su voz y el nombre de Cuba a España, Santo Domingo, Polonia, México, Venezuela, Alemania, Holanda, Estados Unidos, Australia, Canadá, Francia, Puerto Rico, Tailandia, Italia, Argentina, Uruguay, Portugal, Brasil, Corea, Chile, Noruega, Suiza, Suecia, Irlanda..."

Pero esa información no puede abarcar, por suerte, una vida. Pueden agregarse títulos a esa lista, que quizás no se actualizó en la última semana, puede añadirse un país olvidado, y no sería suficiente.

Por eso prefiero ahora, con ustedes, verla llegar al Grupo de Experimentación Sonora del ICAIC en 1972, a repartir la claridad de sus ojos entre los presentes y a demostrar, en las clases, los ensayos y las grabaciones, que traía una voz apasionada, dúctil e indomable a la vez, al territorio fértil de la canción cubana. Allí, junto a aquellos locos magníficos -convocados por Alfredo Guevara con un hábil pretexto: hacer música para el cine- integraría esa vanguardia de nuestra cultura que después conoceríamos como el movimiento de la nueva trova.

Esa historia pertenece a la cultura cubana y Sara pertenece a esa historia, que se nutrió con la imagen, la generosidad y la valentía de Haydée Santamaría, desde la Casa de las Américas, para consolidar una manera de decir y de hacer que, como todo lo nuevo en la cultura y en la vida, debía derribar prejuicios, desatar trabas y abrir los cauces imprescindibles para la poesía, la belleza y la comunicación.

Las canciones de Sara como la de los principales integrantes de aquella vanguardia artística: Silvio Rodríguez, Pablo Milanés, Noel Nicola- asumieron entonces, desde la autenticidad y el talento, el reto de la comunicación inmediata y del ejercicio de la épica en los grandes hechos históricos y en la acción cotidiana. La poesía y la música, puestos al servicio de un medio -el cine- que les determinaba los temas, salieron airoso, a punta de talento y de autenticidad, dejándonos para la memoria de la cultura, por ejemplo, aquella reconstrucción del programa del Moncada (“su voz llenaba el salón / sólo quien fue tan herido / la patria humillada ha visto...”) en que se desgranaban los temas sociales, considerados tantas veces como áridos y difíciles de traducir a los lenguajes del arte.

Aquí reside posiblemente la explicación para la maravilla de ese misterio: aquellas canciones no pretendían *traducir* la historia a otro lenguaje, el del arte, sino que fundían en sus palabras -con “sangre del corazón y de la verdad que entraña”, como diría la propia Sara- las esencias de ambas expresiones de la creación humana, haciéndolas una sola, compleja e intensa, llena de retos, riesgos y búsquedas. Por eso hoy, casi treinta años después de concebida esa canción y más de cuarenta de transcurrido el hecho histórico al que se refiere, puede vibrar la voz de la trovadora hablándonos de los “campesinos que en la Sierra / amada y ajena sudan” y de *los pobres de la tierra* a los que “no le iban a decir: te vamos a dar / sino: tienes aquí, / lucha con toda tu fuerza / hasta vencer o morir”.

Entre las imágenes de mi antología personal de la nueva trova -esa que cada uno construye con sus recuerdos, gustos y experiencias- está Sara, levantando a un auditorio, en Cuba u otro país, arriesgando su canción, sin música, apuntalada solamente (¿solamente?) por aquella voz dúctil e indomable de que hablaba, para recordarnos que “a los héroes se les recuerda sin llanto”, “y que viven allí donde haya un hombre / presto a luchar, a continuar”.

Esa identificación, ese amor a los momentos, las esencias y los símbolos de la Revolución Cubana, loado y confesado por la trovadora, han convivido, conviven, en su obra y en su vida con otros amores, igualmente intensos, admirables y auténticos.

Gracias a ello, hemos podido disfrutar, al mismo tiempo, con Sara, su invitación a “saborear una trovada” y su declaración de principios sobre los orígenes de su tradición musical, su elogio del son, ahora llevado a uno de sus más recientes discos y presente, desde siempre, en su interpretación deleitosa. Si fuera necesaria una imagen para probar esta verdad, ahí está Sara, hecha pasión y hecha sabor popular, sobre un escenario:

“Rompe este coco
toma saoco
trina como un sinsonte temprano
dame tu abrazo, toma este beso
y no le pongas precio, mi hermano”.

Y para confirmar lo que nos dice su canción, estaría también su palabra hecha conversación, llena de sabiduría y de humor, con la que ilumina las tertulias de su terraza:

Yo digo que el son es mi raíz y al que pretenda devaluarme le propongo que traiga a Bach... a ver si puede repartir güiro, tumbadoras, claves, bongó e inspiración en cuatro voces.

Lo mejor de esa declaración posiblemente sea que proviene de una artista que hizo “primero los estudios de viola en el conservatorio y después en la Escuela Nacional de Instructores de Arte donde además de diplomarse ejerció el profesorado de guitarra y solfeo”, como señala alguna nota biográfica.

De modo que, entre otras riquezas y complejidades admirables de su vida y de su obra, también puede señalarse que Sara proviene de la enseñanza artística diseñada y puesta en práctica desde los años iniciales del triunfo revolucionario, y que a ello sumó, para nuestro disfrute, los valores esenciales de la expresión del pueblo. De esa fusión hermosa y difícil entre lo culto y popular se ha nutrido la obra de muchos creadores cubanos a lo largo de nuestra historia.

He compartido, durante estos años de juventud interminable, como los llama un amigo que admiro, la manera en que Sara ha multiplicado su talento y su pasión y los ha repartido generosamente entre todos. También admiro que ese proceso creador intenso que esta noche se premia aquí, se haya producido, apasionadamente, dentro de una vida vivida igualmente con pasión, con honestidad, con diaphanidad y con coraje, en esos territorios que, sólo para entendernos, llamamos social y personal -y que son, hoy lo

sabemos mejor que nunca, los rostros de una misma identidad.

Sara querida, hermanita del alma, hace pocos meses te vi llegar, repartiendo la claridad de tus ojos, a un patio de la Habana Vieja, donde se inauguraba la exposición *Gracias por la música* de nuestra amiga Diana Balboa, y allí probablemente, entre aquellas imágenes y aquellas canciones, se empezaron a escribir estas palabras de cariño y admiración que esta noche te regalamos, entre todos los que creemos contigo, "con apuros y paciencia", que

*"hay un lugar donde se unen nuestras tibiezas con el sol,
donde se siembra día a día la ternura"*

Estamos, Sara, contigo en ese lugar, que es nuestro, por suerte y para siempre.

Nota: Si usted tiene dificultades al recibir este boletín, envíe un mensaje y se lo haremos llegar en otro formato.

Si usted no desea recibir este boletín, envíenos un mensaje con el texto "no enviar boletín" en el ASUNTO.

Boletín Electrónico Memoria Especial / Número 29, octubre-noviembre del 2001

Director: Víctor Casaus

Editora: Estrella Díaz

Centro Cultural *Pablo de la Torriente Brau*

Calle de la Muralla No. 63, entre Oficios e Inquisidor, Habana Vieja,

Ciudad de La Habana, Cuba

Tele-fax: (537) 666585

Correo electrónico: vcasaus@cubarte.cult.cu, vcasaus@colombus.cu

<http://www.centropablo.cult.cu>

www.artedigitalcuba.cult.cu

www.artedigitalcuba.org

<http://www.patriagrande.net/cuba/pablo.de.la.torriente/index.html>